

PROPRIO DE LA MISA PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Ps. 24: 1-3, 4 INTROITO

AD te levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrideant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur. *Ps.* Vías tuas, Domine, demónstra mihi: et sémitas tuas édoce me. *V.* Glória Patri.

A Ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío; no sea avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; pues cuantos en ti esperan, no quedarán confundidos. Salmo. Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

EXCITA, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut ab imminéntibus peccatórum nostrórum perículis, te mereámur protegénte éripi, te liberánte salvári: Qui vivis et regnas.

Despierta, Señor, tu potencia y ven; para que con tu protección merezcamos ser libres de los peligros que nos amenazan por nuestros pecados, y ser salvos con tu gracia: Tú que vives y reinas.

Rom. 13: 11-14 EPÍSTOLA

FRATRES: Sciéntes, quia hora est jam nos de somno súrgere. Nunc enim própior est nostra salus, quam cum credídimus. Nox præcëssit, dies autem appropinquávit. Abjiciámus ergo ópera tenebrárum, et induámur arma lucis. Sicut in die honéste ambulémus: non in comessatió nibus et ebrietátibus, non in cubilibus et impudicítiis, non in contenti óne et æmulati óne: sed induímuni Dominum Jesum Christum.

Hermanos: Hora es ya de despertar. Ahora está más cerca nuestra salud que cuando empezamos a creer. Ha pasado la noche y llega el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos de las armas de la luz. Caminemos, como de día, honestamente: no en glotonerías y embriagueces, ni en sensualidades y disoluciones, ni en pendencias y envidias; antes bien, revestíos de nuestro Señor Jesucristo.

Ps. 24: 3, 4

UNIVÉRSI, qui te exspéctant, non confundéntur, Dómine. *V.* Vias tuas, Dómine, notas fac mihi: et sémitas tuas édoce me.

Ps. 84, 8

ALLELÚIA, allelúia. *V.* Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam: et salutáre tuum da nobis. Allelúia.

Lmc. 21: 25-33

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris pressúra géntium præ confusióne sónitus maris et flúctuum: arescéntibus homínibus præ timóre et exspectatióne, quæ supervénient univérso orbi: nam virtútes cælórum movebúntur. Et tunc vidébunt Fílium hóminis veniéntem in nube cum potestáte magna, et majestáte. His autem fieri incipiéntibus, respícite et leváte cápita vestra: quóniam appropínquat redéemptio vestra. Et dixit illis similitúdinem: Vidéte ficúlneam et omnes árbores: cum producunt jam ex se fructum scítis quóniam prope est æstas. Ita et vos, cum vidéritis hæc fieri, scitóte quóniam prope est regnum Dei. Amen, dico vobis, quia non præteríbit generátio hæc, donec ómnia fiant. Cœlum et terra transíbunt: verba autem mea non transíbunt.

Ps. 24: 1-3

AD te levávi ánimam meam: Deus meus, in te confido, non erubéscam: neque irrideant me inimíci mei: éternim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur.

GRADUAL

Cuantos en ti esperan no quedarán confundidos, Señor. *V.* Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V.* Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu Salvador. Aleluya.

EVANGELIO

En aquél tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra consternación de las gentes, por la confusión que causará el ruido del mar y de sus olas. Se morirán los hombres por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el universo, porque las virtudes de los cielos se tambalearán, y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad. Cuando comiencen, pues, a cumplirse estas cosas, erguíos y levantad vuestras cabezas, porque se acerca vuestra redención. Y les dijo esta comparación: Ved la higuera y todos los árboles: cuando producen ya de sí el fruto, sabéis que está cerca el verano; así también, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios. En verdad os digo, que no pasará esta generación sin que todo esto se cumpla. El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán.

OFERTORIO

A Ti levanto mi alma; Dios mío, en ti confío; no sea avergonzado, ni se burlen de mi mis enemigos; pues ninguno de los que en ti esperan, quedará confundido.

RORATE CAELI



R. Rorate, caeli desuper, et nubes pluant Justum.

R. Destilad, cielos, desde lo alto, y que las nubes lluevan al justo.

SECRETA

Que estos sagrados misterios, a nosotros, purificados por poderosa virtud, nos hagan llegar más puros, Señor, a tí, que eres su principio. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

Ps. 84: 13

DÓMINUS dabit benignitatem: et terra nostra dabit fructum suum.

COMUNIÓN

El Señor nos colmará de su benignidad, y nuestra tierra dará su fruto.

POSCOMUNIÓN

SUSCIPIÁMUS, Dómine, misericórdiam tuam in médio templi tui: ut reparatiónis nostræ ventúra solémnia cóngruis honóribus præcedámus. Per Dóminum nostrum.

Recibamos, Señor, tu misericordia en medio de tu templo, para que preparemos con los debidos honores la solemnidad venidera de nuestra redención. Por nuestro Señor Jesucristo.